

Nº 328

MUSEO NACIONAL
CONSEJO NACIONAL DE CULTURA

SALA DIDACTICA

1967

SALA DIDACTICA

¿Qué es un Museo?

¿Qué es un original?

¿Qué son las manifestaciones artísticas?

¿Qué es el diseño?

¿Cómo se debe observar un cuadro?

Las respuestas a estas preguntas son las metas que queremos lograr en el desarrollo de una visita a través de nuestra Sala Didáctica. Sabemos que no es tarea fácil, que la apreciación artística es materia extraordinariamente compleja, que habrá errores, pero teníamos que dar el primer paso. El entusiasmo por el experimento bien merece correr el riesgo de la crítica.

Nuestra experiencia en el trabajo funcional del Museo, determinó la necesidad de crear una sala temporal —una especie de introducción a las colecciones permanentes— donde los niños y jóvenes, con poca o ninguna experiencia en la apreciación de las obras de arte, adquieran algunos elementos de juicio con los cuales poder, posteriormente, enfrentarse a las galerías donde se exponen los tesoros artísticos del Museo.

Los problemas que se confrontan tanto en el orden material como técnico al tratar de montar una sala de este tipo, son muchos. El aspecto didáctico, fundamental para nosotros, es el que ha determinado algunas omisiones —importantes sin duda— pero necesarias para evitar complejidades. En las distintas secciones hemos tratado de seleccionar los ejemplos más dúctiles con el fin de que puedan ser aprovechados en diferentes charlas a distintos niveles. Como ejemplo de lo que constituye “un original”, escogimos una obra de Joaquín Sorolla y Bastida pintor español de principios de Siglo. ¿Por qué? Entre los muchos originales que hubiéramos podido escoger para este ejemplo, queríamos una obra asequible a la gran mayoría.

Debía ser un tema familiar a la juventud cubana —nada mejor que una escena de trabajo en la playa. Este tema, tratado con una extraordinaria soltura técnica, hace de esta composición la muestra ideal para cualquier visitante.

Proceso semejante sufrieron todos los ejemplos expuestos de acuerdo con las posibilidades que teníamos a nuestro alcance.

Sólo nos queda agradecer la ayuda de todos los que han colaborado a esta obra y de los que con sus opiniones y sugerencias contribuyan al enriquecimiento de esta experiencia.

1

Antiguamente los museos eran almacenes en los que se guardaban los objetos valiosos y raros, que sólo podían ser vistos y conocidos por el grupo reducido de amistades del coleccionista.

Fue en tiempos relativamente modernos que los grandes museos pudieron ser visitados por todo el pueblo.

Hoy el museo constituye, no un almacén de obras, sino un importante centro cultural, con una función didáctica específica como es, la divulgación y apreciación de las muestras de un pasado y presente que debemos conocer.

Los museos pueden ser de diferentes clases según el tipo de objeto exhiban, existen museos históricos, museos científicos y muchas otras clases de museos entre los cuales están los de artes plásticas, como es, este Museo Nacional, que ustedes están hoy visitando. Después del triunfo de la Revolución, las grandes colecciones particulares pasaron a ser parte del patrimonio nacional, pudiendo ser hoy, disfrutada por todo el pueblo como en nuestras galerías.

Además de la función didáctica, los museos tienen la responsabilidad de la conservación de esos tesoros de modo que perduren por muchos años.

2

En los museos se conservan los **originales** de las obras de arte, esto quiere decir que son piezas **únicas**, son las mismas tablas o telas sobre las que pintaron sus experiencias, sus emociones, los diferentes artistas a través del tiempo.

3

Estas piezas originales, a veces, por su extraordinaria calidad, son copias, es decir, se repite la apariencia visual del original, ya sea copia a mano en cualquier material, o por medio mecánicos como la fotocopia, serigrafía, etc.

A cualquiera de estas copias, es a lo que se le llama “reproducción”.

En un sentido más amplio veremos que las obras de arte no se encuentran sólo en los museos. El hombre a través de su desarrollo siempre ha necesitado rodearse no sólo de cosas útiles, sino también de cosas hermosas, es por eso que decimos que todo objeto bello creado por el hombre es una obra de arte.

Entre estas manifestaciones artísticas, la **arquitectura**, es muy importante y aunque no son obras de museo específicamente, no podemos dejar de mencionarla.

En la etapa prehistórica el hombre vivía en refugios naturales, más tarde construyó casas para protegerse de las inclemencias del tiempo, aquellas construcciones se fueron transformando paralelamente al desarrollo de las civilizaciones, así vemos templos, castillos, palacios, teatros, universidades como índice económico-político de la sociedad que los construyó.

Para conocer y apreciar los valores de la arquitectura —su equilibrio, su ritmo, su armonía, sus proporciones, sus contrastes, etc.—, debemos recordar que no sólo es la apariencia externa, aún vista desde diferentes ángulos, sino fundamentalmente su espacio interior, el que debemos tener en cuenta para comprender mejor el funcionalismo de la obra.

La **escultura**, otra de las manifestaciones artísticas, es una realización en tres dimensiones, por lo que al igual que la arquitectura requiere del espectador una actitud dinámica, queremos decir que la escultura exenta o de bulto puede ser vista desde distintos puntos a su alrededor, manteniendo su unidad, su ritmo, variedad, etc. Además existe el relieve o escultura adjetiva, en la que el volumen está adosado a un fondo.

Tenemos también como manifestaciones, las **vidrieras** emplomadas, con brillantes contrastes donde armonizan luz y color; los **mosaicos**, llamados “pintura para la eternidad” por su resistencia al paso destructor del tiempo, siendo hoy tan utilizados como lo fueron desde la antigüedad. Estas dos manifestaciones están íntimamente ligadas a la arquitectura. El **mobiliario**, arte de crear muebles que, cumpliendo su función específica reúnen elementos de ritmo y buena proporción, contribuye a completar el ambiente arquitectónico. La **cerámica**, una de las artes más antiguas, ha evolucionado a través de las distintas edades, siendo tan apreciada en la decoración por sus formas, proporciones y acabado, como por su utilidad. La **orfebrería** y el **esmalte** son otros dos ejemplos de la necesidad del hombre de rodearse de cosas bellas, donde además de la función estuvieron presentes, los colores y las formas hábilmente combinados por el artista.

La pintura, es otra manifestación artística importante.

La pintura ha sido a través de los tiempos uno de los auxiliares más eficaces del historiador para conocer hechos y condiciones de las sociedades pasadas; ésta es una de las múltiples funciones del arte, otra, la más importante quizás, es la satisfacción que halla el espectador en la contemplación de la obra de arte. Esta satisfacción es un placer indescriptible. En palabras, cada persona frente a un cuadro experimentará emociones individuales, de acuerdo con la sensibilidad, la educación, el medio en que haya criado, etc.

El observador es el complemento obligado de la obra. Es quien recibe el mensaje del artista, plasmado sobre una superficie bidimensional, ya sea tela, tabla o cualquier otro material, con pigmentos vegetales o minerales. Este mensaje lleva implícito el tema, que en los ejemplos de nuestra sala, es el retrato de niños. El pintor nos dice cómo era la sociedad donde vivió ese niño, qué posición social ocupaba, qué telas eran las que se usaban, qué modas, qué costumbres, cómo era en fin toda la época, en cuando se pintó el cuadro. Así podemos ver cómo cambia el carácter de cada uno de esos cuadros a pesar de ser el mismo tema.

Decimos que la sensibilidad, la educación, etc., determinan el mayor

frute de la obra; nuestra sensibilidad sola puede hacer que nos guste una determinada obra, por ejemplo, viendo el primer retrato en la serie de los niños, podemos gustar de la posición en que está "posando" la niña (una actitud seria, imitando a una persona mayor, no juega, no se sonríe), de la forma en que viste, o puede llamarnos la atención el modelado de la cara, muy suave, sin contrastes violentos entre la luz y la sombra. Todos estos elementos **los vemos** en la obra, es nuestra impresión directa. El conocimiento de una serie de datos adicionales de carácter extra-formal nos amplían el placer de la contemplación.

Cuando llegamos al final de esta sección nos preguntamos ¿Qué tienen en común todas las manifestaciones artísticas que hemos visto? ¿Qué unidad de juicio crítico podemos aplicarles? ¿Qué buscar en ellas? La respuesta es bien sencilla: la proporción del **contraste** y la **armonía**, de la **unidad** y de la **variedad**, del **ritmo** y el **equilibrio**, del **énfasis** y la **subordinación** de sus elementos, **todos** estos **principios** en mayor o menor grado están presentes en los ejemplos que hemos visto. Es este juego dialéctico la base de la apariencia visual de la obra de arte, es decir de su aspecto formal.

9

A medida que la ciencia y la técnica avanzan, la incorporación del arte a las creaciones industriales es más necesaria, así vemos que cada vez es mayor el número de artistas que diseñan productos industriales, aviones, puentes, cazuelas, tornillos, etc.

10

Si observamos detenidamente todas las manifestaciones, tanto las antiguas como las modernas, veremos que se nos presentan a nuestra vista a través de sus **elementos** formales que son: las **líneas**, las **áreas**, los **tonos**, los **colores**, las **texturas** y los **volúmenes**. Es con el empleo de estos elementos, utilizados en distintas formas, que los artistas de todos los tiempos han realizado sus obras.

11

Tomaremos este cuadro de Servando Cabrera Moreno, y lo sometemos a un análisis para hacer más gráfica la utilización de los elementos formales. Empezaremos por observar la **línea**: primero usada como estructura —es decir como armazón— sobre la cual se desarrollará la obra. Vemos con los ojos semicerrados el cuadro, notaremos una especie de gran triángulo que se apoya en su base. En segundo lugar, es sobre este gran triángulo que el tema se realiza con líneas de contornos muy elaboradas.

Para demostrar este aspecto el cuadro se desplaza hasta quedar situado detrás del vidrio donde está trazado el diagrama de esta estructura y su desarrollo lineal de la obra.

En general atendiendo a este aspecto del diseño podemos hacer una gran división en obras lineales y obras que no lo son; a las de este último grupo se les llama "pictóricas".

Las líneas, tanto en su aspecto estructural como en su aspecto de acabado, son parte importante del carácter general del cuadro.

En el siguiente desplazamiento se trata de demostrar la **organización de las áreas**, o sea de las grandes zonas que llenan la totalidad de la superficie del cuadro. Estas áreas son lógicamente el resultado de las divisiones lineales de la estructura. La proporción entre las áreas de un cuadro tiene también gran importancia en determinar el carácter general de la obra.

Los tonos y los colores en este cuadro presentan gran variedad. Podemos seleccionar distintos grados de tonos, desde los más altos o claros hasta los más bajos casi negros. Esta riqueza de tonos se ve complementada por la riqueza del color que dentro de una armonía cromática afin presenta gran variedad de matices. El color es otro de los factores decisivos en el carácter general de la pintura. La obra del artista analizada no presenta en cambio, una gran variedad de **texturas**. Queremos decir con esto, que si nosotros observamos, por ejemplo, el sombrero de uno de los jinetes, el rostro y el pecho de uno de los caballos y los comparamos, notaremos que apenas existe una diferencia en las calidades aparentes de estas superficies, que en la realidad sí presentarían diferencia de textura. El concepto de **volumen** o espacio, se aplica en este caso, a la creación o no de profundidad en el cuadro; es decir que el artista puede considerar la superficie de su obra como una ventana a través de la cual observa el mundo.

en toda su dimensión o puede también considerar su cuadro como una superficie plana donde no le interesa crear una falsa profundidad. En el ejemplo estudiado la composición tiene un relieve limitado, sin ningún interés por una gran profundidad, sino que ésta está determinada por la superposición de planos de las distintas figuras.

Como hemos podido observar a través de este análisis ligero, una obra cualquiera puede ser estudiada en sus elementos formales o de diseño y a través de ellos llegarse a un conocimiento y disfrute mucho mayor del cuadro. Estos elementos del diseño, usados en distintas proporciones y formas de acuerdo con los principios ya señalados al final de la primera sección, son los que han servido a través de todo el desarrollo de la historia del arte para que los artistas realicen sus obras.

En la exposición de obras de artistas cubanos con la que cerramos esta sala, el visitante podrá poner en práctica los breves conocimientos adquiridos al comparar cómo han sido utilizados los principios y elementos del diseño, por los distintos artistas.

Queremos destacar el hecho de que el método seguido en esta sala, es una de las formas que existen para acercarse a la obra de arte. En ningún momento se puede considerar como la "única" manera de iniciarse, y mucho menos como la forma definitiva de apreciar una obra. Esta sala sólo pretende dar una mano a los que se inician, para que ellos, por sí mismos continúen adentrándose en el maravilloso mundo de la apreciación de las artes plásticas.

